

La voz de ASEPAU

Accesibilidad y Cambiadores Inclusivos, una responsabilidad



Ana Folch Méndez

Socia de ASEPAU ana-folch-mendes

En los últimos años, el interés y debate sobre la accesibilidad han alcanzado niveles sin precedentes.

Junto con esta explosión de (nuevas) ideas, también ha surgido una evolución confusa en el entendimiento y aplicación de estos conceptos, lo que ha llevado a una comprensión errónea y fragmentada de su verdadero significado.

Este fenómeno ha dado lugar a la proliferación de nuevos términos y conceptos, como la ecoaccesibilidad, la accesibilidad emocional, la accesibilidad con perspectiva de género, la accesibilidad inteligente, la accesibilidad social, la accesibilidad económica, la IA accesible y otros más. Sin embargo, junto con esta explosión de ideas, también ha surgido una evolución confusa en el entendimiento y aplicación de estos conceptos, lo que ha llevado a una comprensión errónea y fragmentada de su verdadero significado. En este contexto, los Cambiadores Inclusivos no han escapado a esta ambigüedad.

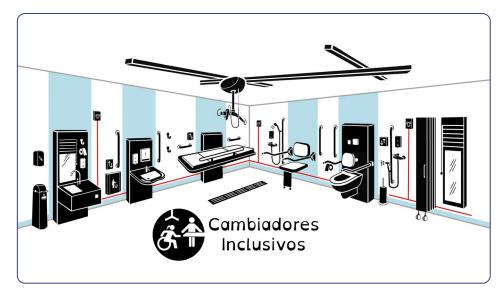


Imagen 1: Elementos que componen un Cambiador Inclusivo. Imagen cedida por cambiadoresinclusivos.org

En el caso de los Cambiadores Inclusivos, sucede algo similar. Incluso, la situación se ve agravada por la invención de nuevos nombres para evitar cumplir con las normas oficiales, perpetuando así la confusión y el riesgo para la comunidad.

Este surtido de copias del diseño original está impulsado por entidades que no representan al movimiento internacional y que sólo buscan su beneficio (...).

La accesibilidad no es una simple etiqueta que se pueda aplicar sin criterio. Requiere un entendimiento profundo y la implementación de normas específicas que aseguren que las soluciones diseñadas sean verdaderamente inclusivas. En muchas ocasiones, vemos rampas con escalones, rampas con demasiada pendiente, pasillos estrechos o baños supuestamente accesibles que no cumplen con las normas mínimas de diseño universal. Estas mal llamadas «soluciones accesibles» no solo fallan en su propósito, sino que también desvalorizan el esfuerzo y la investigación que muchos profesionales han dedicado a este campo.

En el caso de los Cambiadores Inclusivos, sucede algo similar. Incluso, **la situación se ve agravada por la invención de nuevos nombres para evitar cumplir con las normas oficiales,** perpetuando así la confusión y el riesgo para la comunidad.

En menos de dos años, han aparecido los «Baños Súper Accesibles», los «Cambiadores Accesibles», los «Cambiadores Familiares», los «Cambiadores para Personas Adultas», los «Vestuarios Inclusivos», «Vestuarios Accesibles» así como el concepto «Baño Familiar +». Algunos incluyen camillas de masaje sin barandillas, otros carecen de grúas de techo, biombos de privacidad o espacio suficiente para las personas de apoyo. Este surtido de copias del diseño original está impulsado por entidades que no representan al movimiento internacional y que sólo buscan su beneficio, ya sea económico por parte de empresas o de notoriedad por parte de algún gobierno o entidad.

Ignorar las normas y directrices de accesibilidad del movimiento internacional de Cambiadores Inclusivos refleja una falta de respeto y comprensión hacia las necesidades de las personas usuarias. Estas pautas están respaldadas por estudios de investigación y pruebas que determinan los diseños más efectivos. La sociedad, y especialmente las personas usuarias, se confunden cuando no se siguen estos estándares, lo que puede generar un riesgo social significativo al eludir principios básicos de diseño de cambiadores inclusivos.



Imagen 2: Cambiador Inclusivo diseñado para un polideportivo de Barakaldo de la arquitecta Belén Vaz Luis conforme a los criterios de la ACCI. Imagen renderizada del proyecto.

Es imperativo que exista un compromiso real para seguir los criterios establecidos y rechazar soluciones a medias. Solo a través de la colaboración y el respeto por las directrices podemos lograr soluciones verdaderamente inclusivas y efectivas. La accesibilidad debe aplicarse con seriedad y respeto, con un diseño responsable y riguroso que garantice un entorno seguro y accesible para todas las personas usuarias.

Conclusión

Un Cambiador Inclusivo no es simplemente un término de moda; es una necesidad real que debe abordarse con responsabilidad y rigor. Solo adoptando un enfoque de diseño unificado y evitando el riesgo social que implica ignorar las normas podemos asegurar que nuestros espacios sean verdaderamente inclusivos y que el trabajo de tantos profesionales no sea en vano.

excusas como «más vale esto que nada» o «es que es muy grande» no son aceptables cuando hablamos de la dignidad, seguridad y el derecho de todas las personas.

No se trata de hacer algo «suficiente», sino de hacer lo correcto. Las



Imagen 3: Cambiador Inclusivo en la playa de la Barceloneta. Imagen cedida por cambiadoresinclusivos.org

Un Cambiador Inclusivo no es simplemente un término de moda: es una necesidad real que debe abordarse con responsabilidad y rigor.